Abril/2018

Las Menciones de Jesús en el Corán

Octavio da Cunha Botelho

Aquellos que nunca leyeron el Corán y conocen el Islam sólo a través de los noticieros, al ser informados que Jesús es mencionado algunas veces en este sagrado libro de los musulmanes, pensarán inmediatamente que todas las menciones son hostilidades. O alguien más informado puede suponer que estas menciones se asemejaron a las narrativas hostiles en la colección de anti-evangelios conocida por *Sefer Toledoth Yeshu* (Libro de la Historia de la Vida de Jesús) de los judíos, donde Jesús es humillado y ridiculizado al extremo. Pero al contrario, en el Corán, Jesús es elogiado y reconocido como un Mensajero de Dios (Alá) y llamado Mesías, así como su madre es alabada como una mujer virtuosa. Sus milagros son admitidos y él es señalado como un hombre de sabiduría. Sin embargo, con una diferencia crucial con el Cristianismo: Jesús no es reconocido como el Hijo de Dios, sólo como uno de los Mensajeros de Alá (Dios), que vino antes de Mahoma. En suma, en la lectura de los pasajes referentes a Jesús, es posible luego percibir el claro intento de asegurar que Jesús fue un importante Mensajero de Alá (Dios), pero los cristianos alteraron su mensaje original y entonces una nueva revelación, a través del Arcángel Gabriel para Mahoma, fue necesaria para recuperarla. Esta recuperación incluye el mensaje original de la Biblia hebrea, que los judíos también deformaron. Los judíos y los cristianos son llamados en el Corán de los Pueblos de Libro.

Al igual que con las traducciones de casi todos los antiguos libros sagrados, las versiones del Corán para las lenguas contemporáneas difieren

considerablemente de una traducción a la otra. Entonces, cuando no se domina la lengua original del texto religioso, en este caso el árabe, la solución para resolver las diferencias en las traducciones resulta aún más difícil. Para este estudio, se compararon cerca de diez versiones inglesas de diferentes traductores, algunas tan divergentes de la mayoría que ni siquiera fueron relacionadas en la bibliografía.

Jesús es conocido en el Corán por el nombre de *Īsā*, a veces a través de la frase: "*Īsā ibn Maryam*" (Jesús, hijo de María), en las pasajes: 3: 42-59; 4: 157-9; 4: 171; 5: 72-5; 5: 110-17 y 19: 30-6. Por lo que se dice de Jesús, se nota luego que fue extraído de fuentes diferentes de los evangelios canónicos, así como divergente de otros textos apócrifos, a pesar de algunos puntos coincidentes. Mahoma no fue capaz de leer los evangelios canónicos, pues era analfabeto, por lo que el poco que aprendió fue sólo de oído. En fin, las menciones de Jesús en el Corán son otro ejemplo de cómo eran divergentes las versiones sobre Jesús y sus enseñanzas en los primeros años del Cristianismo. Mahoma (570-632 e.c.) vivió en la actual Arabia Saudita, en aquella época un suburbio inculto y salvaje del imperio bizantino, donde casi toda la población era analfabeta.

El Analfabetismo de Mahoma

Mahoma es literalmente llamado de analfabeto en el verso 157 del sura 07 (*Al-A'raf* - Las Alturas) del Corán: "Aquellos que siguen al Mensajero (Mahoma), el analfabeto (*ummī*), que se mencionan en la Torá y en los Evangelios...".

Maulana Muhammad Ali explicó que la palabra árabe "*ummī*" significa "aquel que ni escribe ni lee un texto. Por eso los árabes son conocidos como el pueblo *ummī*,[1] y el profeta *ummī* es quiere el profeta del pueblo *ummī* (es decir, los árabes), porque él era como ellos, o él era así llamado porque él no sabía leer y escribir" (Muhammad Ali, 2010: 210, véase también: Mohar Ali, 2003: 525 y Haleem, 2005: 105). Otra referencia a la incapacidad de Mahoma de leer y escribir aparece en el sura 29 (*Al-Ankabut* - la Araña), verso 48: "Nunca has recitado ninguna escritura antes de que te revelamos esta (escritura, es decir, el Corán), tú nunca escribió una (escritura) con la mano derecha..." (Haleem, 2005: 255, véase también: Mohar Ali, 2003: 1282 y Muhammad Ali, 2010: 497).

Sin embargo, el intrigante en la primera revelación coránica es el hecho de que Mahoma era analfabeto, pero, milagrosamente, logró leer el texto presentado a él por el Arcángel Gabriel durante una visión, ya que, según los registros preservados en los *Hadiths* (dichos y actos de Mahoma) y en las biografías, Mahoma era iletrado. Según el relato de su más antigua biografía, la *Sīrat Rasūl Allāh*, de *Muhammad Ibn Ishāq* (707-773 e.c.),[2] esta primera revelación se produjo cuando

---

[1] Probablemente por los pueblos más cultos de la vecindad en aquella época, es decir, los griegos, los romanos y los persas.

[2] Ibn Warraq desconfía de esta biografía con base en el hecho de haber sido escrita en torno al año 750 e.c., por lo tanto, más de cien años después de la muerte de Mahoma en 632 e.c., así como la obra original está perdida y sólo está disponible hoy a través de una recensión, que se produjo

estaba durmiendo en una cueva en el monte *Hira*, cuando le surgió, a través de una visión, el Arcángel Gabriel con una colcha de brocado, en la cual había algún escrito y dijo: recite, en lo que Mahoma preguntó: ¿qué debo recitar? Él no podía leer lo que estaba escrito, pues era analfabeto. Por su pregunta "lo que debo recitar", se percibe que su analfabetismo era tan completo que ni siquiera fue capaz de identificar que lo que estaba sobre la colcha era un texto. El arcángel insistió tres veces más y Mahoma dio las mismas respuestas indagando lo que debía recitar, hasta que finalmente leyó el texto y luego despertó del sueño consiguiendo conservar en la memoria todo lo que estaba escrito en el texto de aquella colcha[3] (Guillaume, 2004: 106; ver también: Williams, 1961: 61 y Peters, 1993: 51). Este evento es para los creyentes musulmanes un ejemplo del poder que Dios es capaz, ya para los escépticos, más una leyenda inventada por la imaginación humana a fin de exaltar a Mahoma. La primera revelación en esta Noche del Destino está registrada en los cinco primeros versos (*ayas*) del sura 96, denominada *Alaq* (Coágulo), en el Corán,[4] cuando Alá ordenó

---

en 834 e.c., es decir, doscientos años después de la muerte de Mahoma (Warraq, 1998: 37). Sin embargo, es la biografía de mayor autoridad entre los musulmanes, ver: Guillaume, 2004.

3 Los intérpretes escépticos de este pasaje explican que lo que Mahoma experimentó en aquel momento fue una experiencia de alucinación, en lugar de una visión mística, tal como entiende la tradición islámica.

4 Cronológicamente, estos son los primeros versos del Corán, por lo que deberían estar al principio, sin embargo, dado que este texto no sigue rigurosamente el orden cuyas

que Mahoma lea: "Lea (*iqraa*) en nombre de tu Señor, que creó, creó al hombre de un coágulo de sangre. Lea (*iqrā*). Y tu Señor es el más generoso, que enseñó (el uso de la pena)" (Palmer, 1994, vol. 09: 336; Mohar Ali: 2003: 2004, Haleem, 2005: 428 y Muhammad Ali, 2010: 784). Otros traductores tradujeron la palabra *iqrā* por 'recita' (Arberry, 1955: 344 y Peters, 1994: 51). Esta diferencia en la traducción puede ser explicada por el hecho de que en la Antigüedad era común la lectura en voz alta, una vez que la mayoría de la población era analfabeta, entonces quien sabía leer, leía, cuando se le pidió, de manera para que los demás oír. Por lo tanto, leer podría ser sinónimo de recitar.

Ahora, la mención de la creación del hombre a partir de un coágulo de sangre (*alaq*), mencionada arriba, sólo puede ser una alusión poética, de alguien o de una cultura, así como de una época, que no conocían el origen y el proceso de desarrollo de la humanidad, por eso la necesidad entonces de crear alusiones poéticas hacia el origen de las criaturas que hoy se explica científicamente, porque de lo contrario, la afirmación es cómica. Sin embargo, el sura 75 (*Al-Qiyāmah* - La Resurrección), versos 37-9, no entiende esta afirmación tan poéticamente así al decir: "¿No era él (el hombre) una gota de esperma (*manīy*) eyaculada? Entonces, él era un pegajoso coágulo (*alaqah*) y Él (Dios) creó y perfectamente lo formó. Entonces, él hizo de él (del coágulo) el par, hombre y mujer" (Mohar Ali, 2003: 1918, Haleem,

---

revelaciones fueron dictadas, este pasaje aparece entre una de los últimos suras (capítulos) del Corán.

2005: 400 y Muhammad Ali, 2010: 739). Por lo tanto, diferente del mito del Antiguo Testamento, que revela la creación del hombre a partir del barro y la de la mujer a partir de la costilla (o lado) de Adán, el Corán, en este pasaje, presenta otra versión mítica, es decir, la creación del hombre y de la mujer a partir de un coágulo (*alaqah*).

El nacimiento de Jesús (*Īsā*)

La Anunciación a María en el Corán coincide en algunos puntos y diverge en otros con los evangelios canónicos y apócrifos, el relato aparece en los pasajes (3: 42-7 y 19: 16-22). En el primero (3: 42-7), es un ángel quien hace la Anunciación: "María, Dios (Alá) te escogió y te has puesto pura". Él realmente te escogió por encima de todas las mujeres" (Corán, 3: 42-7). En 19: 16-22, fue el espíritu de Dios quien anunció en la forma de un hombre perfecto: "Ella (María) se retiró de su familia a un lugar en el Oriente y se separó de ellos por una cortina. "Nosotros enviamos nuestro espíritu a fin de aparecer ante ella en la forma de un hombre perfecto" (Corán, 19: 16-7 - Mohar Ali, 2003: 954; Haleem, 2005: 192 y Muhammad Ali, 2010: 377). En el sura 03 (*Al-Imrān* - La familia de *Imrān*), a través de los versos (45-6) con diferentes traducciones entre los traductores para la lengua inglesa, la anunciación se hizo así a María: los ángeles dijeron: 'María, Dios le da las buenas noticias de una palabra de él - su nombre será Mesías, *Īsā* (Jesús), hijo de *Maryam* (María), estimado en este mundo y en el prójimo, y será uno de aquellos cercanos a Dios. Y él hablará a los hombres aún en la cuna y durante la madurez, y él

será virtuoso" (Mohar Ali, 2003: 173; Haleem, 2005: 37-8 y Muhammad Ali, 2010: 80). La frase "él hablará a los hombres todavía en la cuna y durante la madurez" es especialmente intrigante. En el primer caso, Jesús hablará todavía bebé en la cuna, un milagro, hasta cierto punto cómico, que no aparece en los evangelios canónicos y sólo en un texto apócrifo.[5] El segundo caso, la palabra "madurez" (árabe: *kahl*) es motivo de controversia entre los traductores, ya que señala al hecho de que Jesús (*Īsā*) no murió en la cruz aún al inicio de su edad adulta, pero vivió hasta la vejez. Para diluir la precisión del significado de la madurez, algunos traductores tradujeron la palabra "*kahl*" por "edad adulta", lo que podría comprender el comienzo de la edad adulta hasta el final de la misma, es decir, la vejez. Mientras que Maulana Muhammad Ali, en cambio, tradujo la palabra "*kahl*" por "vejez" (Muhammad Ali, 2010: 80).

El episodio del milagro de la habla de Jesús en la cuna se desarrolló en 19: 29-33, cuando María mostró el niño recién nacido (*Īsā* - Jesús) a su pueblo. Entonces todos se sorprendieron y alguien exclamó: "María, tú has traído algo sin precedente.[6] Ó hermana de Aarón, su padre no era un hombre mal, su madre no era impura.[7] María

---

5 *Evangelio Árabe de la Infancia*, § 01 (Platt Jr, 1926: 38 y Botelho, 2015: 82).

6 La traducción de la palabra árabe "*farīy*" (sin precedente, inédito) es controvertida, por lo que se traduce con diferentes sentidos en las traducciones consultadas. He utilizado aquí la traducción de M. Mohar Ali (2003: 957).

7 Los intérpretes de este pasaje divergen en cuanto al hecho de que la sorpresa de su pueblo fue en virtud del anuncio de María de que su hijo era el Mesías, por lo tanto

entonces apuntó al niño (Jesús) en su defensa. Y ellos dijeron: "¿Cómo podemos conversar con un niño en la cuna? Pero, *Īsā* (Jesús) habló: "Yo soy un siervo de Alá, Él me concedió la Escritura, Él hizo de mí un profeta y bendecido. Él me ordenó que rezara y diera limosna hasta cuando yo viva. Y ser obediente con mi madre. Él no hizo de mí un tirano o un inmoral. La paz estaba conmigo el día en que nací, estará conmigo el día en que yo muera y el día en que renazca a la vida nuevamente”[8] (Mohar Ali, 2003: 957, Haleem, 2005: 192 y Muhammad Ali, 2010: 379- 80). Este milagro también aparece, con una redacción diferente, en un evangelio apócrifo conocido por el *Evangelio Árabe de la Infancia*, § 01 (ver: Platt Jr. 1926: 38 y Botelho, 2015: 82).

El nacimiento de Jesús (*Īsā*) narrado en el Corán 19: 22-60 es diferente de la versión canónica de Lucas 2: 04-12. En vez de nacer en un pesebre en camino de Belén, a fin de atender a la convocatoria del censo, en la versión coránica María se había retirado a un lugar lejano y dio a luz a Jesús junto al tronco de una chimenea, después de sentir fuertes dolores del parto : "Después de que María la concibió, ella se retiró a un lugar lejano, y cuando los dolores del parto la condujeron a agarrarse en el tronco de una chimenea, ella exclamó: 'Yo preferiría haber muerto y olvidado

---

una afrenta a los judíos de la época, o si fue en virtud de haber dado a luz a un niño sin ha sido tocada.

8 Los intérpretes musulmanes entienden que este pasaje no se refiere a la resurrección de Jesús después de la crucifixión, pues, como veremos más adelante, el Corán sostiene que Jesús no murió en la cruz.

todo esto desde hace mucho tiempo", pero una voz habló con ella de abajo: "No se aburra, su Señor colocó un arroyo bajo sus pies, y si usted sacudía el tronco de la tapadera en su dirección, caerán támaras maduras sobre usted, entonces coma, beba, alegre, y diga a alguien que encuentre: "Yo prometí al Señor de la Misericordia abstenerse de la conversación y yo no hablaré hoy" (Haleem, 2005: 192).

Jesús (*Īsā*), sólo un Mensajero

El Corán reconoce y alaba a Jesús (*Īsā*) como Mesías y Mensajero de Alá, pero no lo reconoce como el Hijo de Dios o como el propio Dios: "Son infieles aquellos que dicen: 'Alá es el Mesías, el hijo de María'. (Siendo que) el mismo Mesías dijo: 'Hijos de Israel, adora a Dios, mi Señor y su Señor'. (...) El Mesías, el hijo de María, fue sólo un mensajero, otros mensajeros vinieron antes de él; su madre fue una mujer virtuosa, ambos comieron comida (como los demás mortales). Véase cómo aclaramos estas señales a ellos (a los cristianos), ve cómo ellos (los cristianos) están equivocados" (Corán, 05: 72 y 75 - Haleem, 2005: 75).

Y más adelante una censura aún más severa a los cristianos: "Pueblo del Libro[9], no exceda en su religión y no diga algo sobre Alá excepto la verdad. El Mesías, (Jesús), el hijo de María, fue nada más que un Mensajero de Alá (Dios), su palabra, dirigida a María, un espíritu de

---

9 Referencia a los cristianos.

él. Así, crea en Alá y en tus Mensajeros y no hable de una Trinidad, pare con eso, será mejor para ti. Dios es sólo el único Dios. Él está muy por encima de tener un hijo, todo en los cielos y en la Tierra pertenece a Él y Él es el mejor en quien confiar. El Mesías (Jesús) nunca haría poco caso de ser (sólo) un siervo de Dios..." (Corán, 4.171-2 - Haleem, 2005: 166 y Mohar Ali, 2003: 320-1).

Jesús (*Īsā*) no murió crucificado

Según el Corán 4: 157, Jesús no murió en la cruz: "Algunos dicen: Matamos al Mesías, Jesús (*Īsā*), el hijo de María, el Mensajero de Dios. (Pero, en realidad) no lo mataron, tampoco lo crucificaron, aunque pareció que esto fue hecho, aquellos que discrepan sobre él están repleto de dudas, sin conocimiento, sólo suposición; ellos ciertamente no lo mataron" (Haleem, 2005: 65). Otra alegación es que no llegó a ser crucificado (Ahmad, 2003: 57-62), siendo entonces sustituido por otra persona en el momento de la crucifixión, la cual fue crucificada en su lugar, o también, que él sobrevivió a la crucifixión, no llegando a morir, pero sólo sufrió un desmayo (Ahmad, 2003: 17), este último caso es conocido como la "hipótesis del desmayo". Entonces, partió en viaje a Oriente, donde falleció en estas tierras lejanas en edad avanzada (Ahmad, 2003: *passim*), o incluso que Jesús visitó las regiones orientales tanto en su juventud como después de la supervivencia a la crucifixión (Kersten, 2001). Los mormones creen que Jesús realizó apariciones en América después de su muerte. También, en la tradición islámica, H. M. Ghulam Ahmad mencionó algunos *Hadiths* (dichos

de Mahoma), de la colección conocida por el nombre de *Kanz-ul-Ummal*, de que Jesús vivió hasta la edad avanzada de 125 años, viajó por muchas partes del mundo y se quedó conocido como el "profeta viajero" (Ahrmad, 2003: 62-3). Este autor, que es el fundador del movimiento islámico reformista *Ahrmadiyya Muslim Jamat*, es uno de los primeros y más ardientes defensores de la tesis de que Jesús sobrevivió a la crucifixión, viajó a la India para encontrar las tribus de Israel y, lo que es más sorprendente, del argumento de que el profeta *Yuz Asaf*, sepultado en el santuario de *Roza Bal*, en la ciudad de Srinagar, Cachemira, India, es el mismo Jesús. Él fue el principal divulgador de esta tradición de *Roza Bal*, a través de su libro *Misih Hindustan Mein*, publicado en 1908 en la lengua *urdu*, luego publicado en inglés en 1944, con el título de "*Jesus in India*".

El tema sobre el viaje de Jesús a la India ganó interés internacional a partir de 1887, cuando el periodista ruso Nicolas Notovich, durante un viaje a la región del *Ladak*, en el estado de Cachemira, India, donde predomina la cultura del Budismo Tibetano, *Ladak* es apodado "Pequeño Tíbet". Después de una fractura en la pierna, tuvo que ser asistido por monjes del monasterio budista de *Hemis*, en esta región, hecho que le obligó a extender su permanencia. En la ocasión, fue informado de la existencia de un manuscrito desconocido con el nombre de "*La Vida del Santo Issa, el Mejor de los Hijos del Hombre"* guardado en la biblioteca de este monasterio. *Issa* es el nombre atribuido a Jesús en el Corán (3:45 y 5:75). Entonces, con la ayuda de un intérprete, anotó las traducciones para así publicarlas después en París

con el título de "*La Vie Inconneu de Jesus Christ*" (La Vida Desconocida de Jesús Cristo), en 1894. La edición inglesa apareció a continuación, con el nombre de "*The Unknown Life of Jesus Christ*“, en 1895 (Notovitch, 1916: 08-9). El libro, ciertamente, provocó un alboroto en el medio intelectual. Las opiniones se dividieron entre los que creyeron en la publicación de Notovich y los que percibieron en ella un fraude.

El primero en contestar fue el entonces prestigioso orientalista F. Max Müller, en el diario británico *The Nineteenth Century*, en octubre de 1894, donde denunció el descubrimiento de Notovich como un fraude, así como sospechó incluso de la visita de este periodista ruso al monasterio de *Hemis* en el *Ladak* (Kerster, 2001 : 10). Otro ataque, esta vez de un profesor del *Government College* de Agra, India, J. Archibald Douglas, cuya visita al *Ladak* en 1895, lo llevó a investigar la autenticidad del descubrimiento de Notovitch. Su relato fue publicado en abril de 1896 en el *Orientalischen Bibliografie* con el título de "Documentos prueban el fraude de Notovitch". En el año 1896, la publicación de *The Nineteenth Century*, en 1896, contiene la afirmación de J. A. Douglas, durante su visita al monasterio *Hemis*, de que el abad, al conocer la publicación de Notovitch, respondió que "todo era mentira" (Kerster, 2001: 11).

En 1956, Edgar J Goodspeed utilizó el primer capítulo de su libro *Famous Biblical Hoaxes o Modern Apocrypha* (Famosos Boatos Bíblicos o Apócrifos Modernos) para demostrar el fraude de Nicolas Notovitch. Más recientemente, el conocido y dedicado investigador bíblico Bart D. Ehrman

escribió: "Hoy no hay un solo investigador reconocido en el planeta que tenga duda sobre la materia. La historia entera fue inventada por Notovitch, que ganó mucho dinero y una sustancial suma de notoriedad por su rumor" (Ehrman, 2011: 282-3). Para James R. Lewis, “todo es una forja” (Lewis, 2003: 79s).

Por otro lado, Nicolas Notovich tuvo defensores, naturalmente de parte de los esoteristas, de los místicos, y de una que se autoproclamaba vidente (Kersten, 2001: 01-18; Abhedananda, 1987 y Prophet, 1987: 92-120 respectivamente). En fin, sólo estas modalidades de personas creyeron en Notovich, o sea, nadie en el medio académico y científico. El hecho es que el manuscrito secreto que le fue mostrado en el monasterio, del cual Notovich realizó sus anotaciones traducidas, nunca fue mostrado públicamente, ni siquiera una copia, siendo así, nunca fue entregado para el escrutinio de investigadores académicos con conocimiento en Paleografía, en Crítica textual y en Filología, para la evaluación de su autenticidad, su significado y su credibilidad como documento histórico.

Jesús (*Īsā*) es como Adán

En un pasaje breve, Jesús (*Īsā*) es comparado con Adán en el Corán 3:59: "A los ojos de Alá, *Īsā* (Jesús) es como Adán. Él lo creó del barro, y le dijo, "sea", y él vino a la existencia" (Mohar Ali, 2003: 178-9 y Haleem, 2005: 38-9). Por lo tanto, este pasaje compara a Jesús con Adán, es decir, Jesús fue un hombre tal como Adán y no una criatura divina. Siendo así, según la interpretación

de los musulmanes, Jesús no fue nada más que un mortal, pues, quien fue creado del barro no puede ser una criatura divina.

Diálogo entre Dios (Alá) y Jesús (*Īsā*)

En otro pasaje del Corán (5.109-17), Alá reunirá a los mensajeros en el Día del Juicio y entonces dirá así a Jesús (*Īsā):* "Jesús, hijo de María, acuérdate de mí gracia sobre ti y sobre tu madre, cuando te protegí con el espíritu santo, de manera que hablaste al pueblo en la cuna y en la madurez. Y cuando te enseñé el Libro, la sabiduría, la Torá y el Evangelio (*Injil*), y cuando creaste del barro una figura de pájaro, con su soplo ella se convirtió en un pájaro de verdad con el mi permiso. Y cuando curaste al ciego de nacimiento y al leproso con mi permiso, y resucitó a los muertos. Y cuando te protegí de los Hijos de Israel, cuando te acercas a ellos con las pruebas y allí ellos dijeron que no creían en ellas: 'Esto es nada más que brujería' (110).
Y cuando inspiré a los discípulos: 'creéis en mí y en mi mensajero', y ellos dijeron: 'creemos, testigo que somos sumisos' (111).
Y cuando los discípulos preguntaron: 'Oh Jesús, hijo de María, ¿puede tu Señor enviarnos del cielo una mesa servida'? Y él les respondió: 'Temed a Dios y sois creyentes' (112).
Dijeron: 'Queremos comer de ella para que nuestros corazones se tranquilicen y para que sepamos que nos has dicho la verdad y seamos testigos de ella' (113).
Y Jesús, hijo de María, dijo: 'Dios, Señor nuestro, nos manda del cielo una mesa servida que sea una

fiesta para todos nosotros del primero al último y que sea un signo de ti. Y nos gratifica: eres el mejor de los donantes '(114).
Respondió Dios: 'Yo voy a descender. Quien de entre vosotros descender después, será sometido a un castigo, al cual no someteré a nadie en los mundos "(115).
Y cuando Dios preguntó: 'Oh Jesús, hijo de María, dijiste a los hombres:' ¿Adoren a mí y a mi madre, como dos dioses en vez de un solo Dios?" Jesús respondió: 'Glorificado sea! ¿Cómo diría yo qué no me pertenece? Si lo hubiera dicho, tú lo sabías. Sabes lo que está en mi alma, y no sé lo que está en tu alma. Tú eres el conocedor de los invisibles (116).
No les dijo sino lo que me mandaste: 'Adora a Dios, mi Señor y tu Señor. Y yo era testigo de lo que hacían mientras vivía entre ellos. Cuando me llamaste a ti, eras tú que los observaba. (...), es testigo de todo" (117 - Challita, 2002: 62-3, Mohar Ali, 2003: 384-9, Haleem, 2005: 78-9 y Muhammad Ali, 2010: 161-3).

Referencias

ABHEDANANDA, Swami. *Journey into Kashmir and Tibet: with the Life of Jesus by Nicolas Notovitch.* Calcutta: Ramakrishna Vedanta Math, 1987.
AL-AZAMI, Muhammad Mustafa. *The History of the Qur'anic Text: from Revelation to Compilation.* Leicester: UK Islamic Academy, 2003.
ARBERRY, Arthur J. (tr.) *The Koran Interpreted*. New York: Macmillan, 1955.

AHMAD, H. M. Ghulam. *Jesus in India: Jesus's Deliverance from the Cross & Journey to India.* Tilford: Islam International Publication, 2003, (first edition, 1908).

BOTELHO, Octavio da Cunha. *A Comicidade dos Milagres na Infância de Jesus* en *40 Anos de Estudos Religiosos, volume II – Cristianismo.* São Paulo: AgBooks, 2015, p. 77-86.

CHALLITA, Mansour (tr.). *O Alcorão*. Rio de Janeiro: ACIGI, 2002.

EHRMAN, Bart D. *Forged: Writing in the Name of God. Why the Bible's Author's Are Not Who We Think They Are.* New York: Harper/Collins, 2011.

GUILLAUME, A. (tr.). *The Life of Muhammad: A Translation of Ishāq's Sīrat Rasūl Allāh.* Karachi: Ameena Saiyid/Oxford University Press, 2004.

HALEEM, M. A. S. Abdel (tr.). *The Qur'an*. Oxford: Oxford University Press, 2005.

KERSTEN, Holger. *Jesus Lived in India: His Unknown Life Before and After the Crucifixion.* New Delhi: Penguin Books, 2001.

LEWIS, James R. *Legitimating New Religions*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2003, p. 73-88.

MOHAR ALI, Muhammad (tr.). *A Word for Word Meaning of the Qur'an: with Explanatory Notes, Word Meanings with Cross References and Grammatical Hints* (03 vols.). Ipswich: Jam'iyat 'Ihyaa Minhaaj Al-Sunnah, 2003.

MUHAMMAD ALI, Maulana (tr.). *English Translation of the Holy Quran with Explanatory Notes.* London: Ahmadiyya Anjuman Lahore Publications, 2010.

NÖLDEKE Theodor et. al. *The History of the Qur'an*. Leiden/Boston: Brill, 2013.

PALMER, E. H. (tr.) *The Qur'an (Sacred Books of the East, vols. 06 and 09)*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1994.

PETERS, Francis E. *A Reader on Classical Islam*. Princeton: Princeton University Press, 1994.

PIRBHAI, M. Reza and Reem A. Meshal. *Islamic Perspectives on Jesus* en *The Blackwell Companion to Jesus.* Delbert Burkett (ed.). Oxford: Wiley-Blackwell, 2011, p. 232-49.

PLATT Jr., Rutherford H. *The Lost Books of the Bible*. New York: Alpha House, 1926, p. 38-62.

PROPHET, Elizabeth Clare. *The Lost Years of Jesus: Documentary Evidence of Jesus' 17-years Journey to the East*. Gardiner: Summit Publications, 1987.

RIPPIN, Andrew. *Muslims: Their Beliefs and Pratices*. London: Routledge, 1997.

ROBINSON, Neal. *Christ in Islam and Christianity*. Albany: State University of New York Press, 1991.

STARKOVSKY, Nicolas (tr.). *The Koran Handbook: An Annotated Translation*. New York: Algora Publishing, 2005.

VAN VOORST, Robert C. *Jesus Outside the New Testament: An Introduction to the Ancient Evidence.* Grand Rapids: William B. Eerdman Publishing Company, 2000.

WARRAQ, Ibn (ed.). *The Origins of the Koran: Classic Essays on Islam's Holy Book*. Amherst: Prometheus Books, 1998.

______________ (ed.). *What the Koran Really Says: Language, Text & Commentary*. Amherst: Prometheus Books, 2002.

WILLIAMS, John A. *Islam*. New York: George Braziller, 1961.